

SOMOS ÁRBOLES DEL MISMO BOSQUE

Desde su infancia, el artista colombiano Luis Carlos Tovar cultivó una fascinación por las mariposas *Morpho* que su padre había enmarcado y exhibido en su habitación. Estas criaturas, con sus alas azules y café iridiscentes que mutaban bajo la luz, le parecían enigmáticas. Provenientes de la selva Amazónica, estas mariposas simbolizaban un mundo ajeno a la cotidianidad bogotana y estaban entrelazadas con un secreto familiar cuya profundidad él desconocía en aquel momento.

Años después, Tovar descubrió que esas mariposas eran el fruto de la resistencia silenciosa de su padre durante su cautiverio tras ser secuestrado por las FARC-EP en 1980. Durante aquel tiempo, su padre recolectó plantas, plumas y mariposas, ocultándolas entre las páginas de los textos ideológicos de Marx, Lenin y Guevara que los guerrilleros Colombianos le imponían leer. Estos elementos, transformados en artefactos de memoria, encarnaban su lucha por preservar una conexión con la vida y la libertad.

El impacto de esta experiencia trascendió generaciones e impulsó a Luis Carlos Tovar a emprender un ritual artístico de exhumación y resignificación del legado familiar. Los resultados son las dos obras que conforman esta exposición: "Jardín de mi Padre" y "Manigua". Estas obras utilizaron los elementos naturales recolectados por su padre, así como un archivo conservado por su madre compuesto por diversos documentos y fotografías familiares, como material creativo y de activación artística. En esta exploración, Tovar articula una narrativa donde lo personal, lo político y lo universal se entrelazan, enfrentándose a la complejidad de la memoria familiar y su relación con la memoria histórica de un conflicto irresuelto.

"Jardín de mi Padre" es un libro de artista publicado en el año 2020 por el Musée Elysée y la editorial RM. Es una obra que se compone de un inventario de cianotipos realizados en el jardín paterno en colaboración con la familia del artista. En esta exposición se mostraron imágenes de un herbario en ruinas que poseen una naturaleza fantasmal, donde la huella es protagonista. Las plantas se superponen a las fotografías y los documentos del archivo familiar como veladuras que impiden acceder al verdadero recuerdo. A través de estos procesos de intervención fotográfica, Tovar reinterpreta materiales como recortes de periódicos, cartas y radiografías, encapsulando las emociones y las narrativas vinculadas al secuestro. Esta obra constituye un legado emocional y visual que homenajea la memoria y la resiliencia colectiva.

"Manigua", por otro lado, es una video-instalación en super 8mm que integra fotomicrografías de microorganismos que han habitado durante más de cuatro décadas en las diapositivas Ektachrome del archivo familiar en el Caquetá. La lenta descomposición y transformación de estas imágenes capturadas a través de microscopios del Centre de Recherche sur la Conservation (CRC) en el Museum National d'Histoire Naturelle de Paris simbolizan para Tovar las huellas físicas y emocionales que la selva Amazónica ha impreso en la memoria familiar. Esta pieza lleva el nombre de "Manigua" en referencia al término utilizado por el pueblo Tikuna para describir al *espíritu de la selva*. La palabra *Manigua* es

de origen Taíno, primera lengua con la que entraron en contacto los españoles durante la colonización y es perteneciente a la familia lingüística Arahua. Durante las últimas décadas de violencia en el país su significado paso a referirse más directamente a la frontera de guerra en las regiones selváticas y territorios vírgenes de difícil acceso donde han operado grupos insurgentes; así como un lugar de refugio para comunidades o movimientos al margen del control estatal. En este sentido, la manigua no solo denota un espacio físico, sino también un símbolo de resistencia y aislamiento.

A través de estas obras, Luis Carlos Tovar propone una reflexión sobre el vínculo intrínseco entre nuestras historias personales y el entorno natural. *Somos Arboles del mismo Bosque* es una exposición que también incluye un componente participativo a través de talleres de creación de cianotipos y cine experimental, invitando a los asistentes a explorar y reinterpretar sus propias memorias en diálogo con la naturaleza.

Valeria Posada
Curadora
Wereldmuseum Países Bajos